

# DIARIO DE UN INCOMUNICADO LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

**Bruselas, jueves 27 agosto (de 1914)**

El pueblo belga sigue unido y compacto, lamentando únicamente que se le haya hecho entregar todas sus armas. Imagino que mis compatriotas se hubieran quedado con ellas, para utilizarlas en el momento que juzgaran oportuno. Pero éste es un pueblo de orden, un pueblo flemático, por mucho que hoy le arda noblemente la sangre en las venas, y puede que su obediencia a las autoridades haya evitado males mayores.

Sin embargo, se lamenta carecer de los medios de defensa y de ataque, y sobre todo la disolución de la guardia cívica, que nadie acierta a explicarse,

y que se considera por unos como un terrible error, por otros como una gran felonía. Para saber lo que es habrá que esperar el fin de la guerra, o por lo menos el de la ocupación alemana. Entretanto ya no hay socialistas, ni liberales, ni católicos, ni flamencos, ni valones : no hay más que belgas, resueltos a mantener la independencia del país, a luchar hasta la muerte contra el invasor, a castigar toda falta de patriotismo.

Desde antes de ayer por la noche corren rumores de que se ha trabado una gran batalla que dura todavía en las inmediaciones de Charleroi, en la que toman parte grandes fuerzas alemanas, francesas e inglesas.

El cañón que se oye sin tregua parece tronar en aquel sitio.

Roberto (mi hijo mayor), parte hacia el campo de batalla con una ambulancia inglesa. Sólo después que

se ha marchado sé con pena que se trata de permanecer allí varios días. Pero cuando se ha aceptado voluntariamente un deber, hay que cumplirlo hasta el último.

Roberto J. Payró

PAYRO ; « . *Diario de un incomunicado. La guerra vista desde Bruselas (11)* », in LA NACION ; 28/11/1914.